

DESARROLLO SOSTENIBLE

Como bien indica el Profesor **Bartlett**, la palabra sostenibilidad está de moda y se aplica a casi cualquier situación o discurso.

Es posible establecer su origen en la publicación en 1972 del famoso libro de **Meadows** titulado *Los límites del Crecimiento*, y alcanza su popularidad con el *Informe Brundtland* (1987) llegando a integrarse en el vocabulario popular como consecuencia de las alteraciones políticas que se producen tras la caída del Muro de **Berlín** en noviembre de 1989.

Y es que no es fácil definir este término.

Ya en el informe citado se dice que *el desarrollo sostenible es aquel desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de que futuras generaciones satisfagan sus propias necesidades*.

Esto nos lleva a una pregunta crucial: ¿Es posible conseguir un crecimiento de la actividad económica sin un incremento en los consumos de recursos no renovables?

Debemos recordar que en las dos últimas décadas se ha duplicado el consumo total de energía en **España** aunque el consumo por unidad de producto muestre una tendencia a mejorar.

Y por ello es preciso tratar sobre los usos energéticos más importantes desde el punto de vista contaminante, **y que no son renunciables**, tales como la generación de energía eléctrica, el transporte y el uso residencial.

Y son tres temas en los que la Ingeniería Industrial está muy implicada y tiene mucho que decir.

En el primer caso, la generación de energía eléctrica, no es posible plantearse en este momento la sostenibilidad sin poner sobre la mesa el importante papel de la energía nuclear. No es de recibo tratar las energías renovables, especialmente las no gestionables, como panacea; y eso que la Ingeniería Industrial ha hecho grandes aportaciones en la implantación y uso de las renovables, como también lo hizo con las nucleares.

En el segundo, el transporte, las nuevas técnicas en el sector del automóvil hacen crecer unas expectativas en cuanto a reducción de contaminación por km recorrido, pero no en cuanto a la emisión total de contaminantes. Los esfuerzos en el diseño de motores híbridos y de otros tipos así como de la reducción del consumo, están produciendo momentos de alegría a la Ingeniería Industrial actuante en este campo.

En cuanto al consumo en usos residenciales, la aplicación del CTE y del RITE va a mejorar el consumo energético por vivienda por la aplicación de nuevos materiales, de diseños más cuidados y de climatización más eficiente; sin embargo no van a hacer que el consumo energético total disminuya al haber más población que, como en el caso del transporte, quiere favorecerse de estas mejoras en las que, de nuevo, la Ingeniería Industrial es punta de lanza. Hay que advertir que ese consumo va a estar muy ligado al consumo de electricidad y de ahí la importancia de que su generación sea un factor clave.

No podemos olvidar el consumo energético industrial, pero en este caso es evidente que las propias empresas han tenido muy en cuenta la importancia de reducir su consumo para mejorar sus costes, además de otros motivos.

En **España**, el Observatorio de la Sostenibilidad, el Plan Director en Materia de Sostenibilidad Medioambiental, la Estrategia de Ahorro y Eficiencia Energética en España 2004-2012 (E4), la Estrategia Española de Desarrollo Sostenible (EEDS), la Estrategia Española de Cambio Climático y Energía Limpia (EECCCEL), entre otras, dan idea del interés de la Administración sobre este asunto, dando ejemplo con la aprobación (julio 2007) del acuerdo para actuar en todos los edificios de la Administración General del Estado.

Parece por tanto importante que DYNA dedique su atención a la sostenibilidad y sus problemas.